

1000130

VIDAS CUBANAS

LUIS BAY

Por FERMIN PERAZA

Un día como hoy —2 de febrero— de 1948, murió en La Habana, Luis Bay y Sevilla.

Nació en Guanabacoa, Cuba, en 1885.

José M. Bens y Arrarte sintetiza su vida en los siguientes párrafos: "Estudió sus primeras letras en el colegio de los Escolapios; después pasó a La Habana, continuando sus estudios en los colegios de dos competentes maestros: don Pedro Valdés Caballero y don Ramón Rosainz. Ingresó para cursar la segunda enseñanza en el Instituto de La Habana, donde se graduó de bachiller. Finalmente entra en la Universidad para seguir la vocación de su vida, que fué la carrera de Arquitecto, graduándose después de un duro bregar en el año 1915.

Desde joven tuvo que empezar a construirse él mismo, ya que le fué necesario costearse sus estudios trabajando; pero llevado por el atractivo de la letra impresa, lo nombraron entonces cronista social del periódico *La Lucha*. Y estas dos directores de arquitecto y periodista formarían su personalidad y el paréntesis fecundo que encerraría su vida.

Como profesional tiene en su haber valiosos edificios, entre ellos, el de la calle 30 y río Almendares y el pabellón de los masones, en el sanatorio "La Esperanza". Estuvo asociado con el arquitecto Martínez Inclán, construyendo diversas residencias en el Vedado y Jesús del Monte. Más tarde se asoció con el arquitecto Ramiro J. Ibern, levantando el centro escolar "José María Zayas" y una casa de apartamentos de siete pisos en San Lázaro 69. Octuvo el Primer Premio en el Concurso celebrado por el Colegio de Arquitectos de La Habana para el distintivo de la Institución. Por sus brillantes cualidades de trabajador incansable fué honrado por numerosas sociedades técnicas de Cuba y el extranjero. Fué Miembro de Honor de la Asociación de Arquitectos de Chile, del Instituto Central de Arquitectos del Brasil; de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay y del Instituto de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores de Buenos Aires; Miembro Corresponsal de la Sociedad Central de Arquitectos de Madrid; de la Sociedad de Arquitectos de Buenos Aires; de la Sociedad de Arquitectos de México; de la Societé Centrale de Architecture de Belgique, y de la Sociedad Española de Higiene.

Fué también Miembro Vitalicio del Comité Permanente de los Congresos Panamericanos de Arquitectos y presidente de la Delegación Cubana en el seno de ese Comité; Miembro del Comité Permanente Internacional de Arquitectos que radica en París; Miembro desde su fundación de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología de Cuba; ex presidente del Círculo de Bellas Artes de La Habana; Miembro de los Amigos de la Biblioteca Nacional y de la Sección de Monumentos Públicos de la Corporación del Turismo.

Fué designado por el gobierno de Cuba ponente del Tema XIX del Programa de la Octava Conferencia Internacional Americana celebrada en la ciudad de Lima, Perú, en el 1938, sobre Conservación y Preservación de Regiones Naturales y Monumentos Históricos.

Nombrado arquitecto del Municipio de La Habana durante siete años, ascendió, por sus propios méritos, a Jefe de la Sección de Arquitectura, y más tarde a segundo jefe del Departamento de Fomento; del Municipio pasó a segundo jefe de la Sección de Construcciones del Consejo Nacional de Tuberculosis desde el año 1937; ocupó diversos cargos y también el de vicepresidente del Colegio Nacional de Arquitectos.

Como escritor y publicista merece destacarse su labor en el Comité de Redacción de la Revista del Consejo Nacional de Tuberculosis; pero donde se produce todo su intelecto y sus verdaderas cualidades de crítico e historiador de nuestra Arquitectura Colonial fué en la Revista del Arquitecto, que fundó y dirigió durante cuatro años, continuando después con los mismos ideales al frente de la Revista del Colegio Nacional de Arquitectos desde el mes de mayo de 1937 hasta su muerte, donde quedó toda su labor. También dirigió la revista Arqueología.

Es autor de varios libros, entre ellos el de *La vivienda del pobre*, editado en el año de 1928, en el que estudia desde sus distintos aspectos —social, económico, moral y sanitario— el problema de la vivienda mínima de la ciudad y del campo; por sus conocimientos sobre estos problemas fué autor del proyecto de Ley de casas baratas (cuya redacción le encomendó el Gobierno de la República).

Este proyecto se presentó al Primer Congreso Panamericano de Municipios celebrado en La Habana, en noviembre de 1938, acordándose por unanimidad, a propuesta del colegio chileno, que con el respaldo de ese Congreso se enviara a los Cuerpos Colegisladores de Cuba y se distribuyera en español e inglés entre los países del Continente.

IP
PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Como conferenciante se distinguió, disertando sobre tópicos de Bellas Artes, de Arquitectura y de Viviendas para las clases menesterosas, en la Universidad de La Habana, Círculo de Bellas Artes, Club Rotario, Colegio de Arquitectos, Ministerio de Salubridad y Asistencia Social, Consejo de San Agustín de los Caballeros de Colón, Casa Cultural de las Damas Católicas y otros centros culturales.

Fué Director Técnico y Artístico de los trabajos de restauración de la Plaza de la Catedral y edificios que la circundan ejecutados por la Secretaría de Obras Públicas; también dirigió con gran éxito los trabajos de restauración de la iglesia de Santa María del Rosario. Su labor de investigador de nuestra arquitectura quedó en otro libro cuya publicación aun no está terminada. Obtuvo Medalla de Oro con distintivo blanco de reconocimiento al mérito, de la Cruz Roja Nacional; y ha sido honrado por el Consejo Nacional de Tuberculosis y por la Corporación Nacional de Asistencia Pú-

blica, al concedérsele la Medalla de la misma. Ultimamente se le concedió la Cruz de Carlos Manuel de Céspedes, y el Ayuntamiento de Santa María, del Rosario, lo declaró "hijo adoptivo", recibiendo el diploma pocos días antes de morir.

En el 1943 fué elegido para el cargo de académico de número adscripto a la Sección de Arquitectura, sillón H de la Academia Nacional de Artes y Letras, realizando su discurso de ingreso con un documentado trabajo sobre la Arquitectura Colonial Cubana a cuyo estudio e investigación hubo de dedicar numerosos años. Estuvo la contestación a cargo del académico Hilario del Castillo, quien le hizo justicia en todo lo que valía a nuestro Luis Bay.

En la Academia Nacional de Artes y Letras ocupó los cargos de bibliotecario, y después de vicesecretario, y era altamente apreciado por sus dotes de caballerosidad y compañerismo.

Casó en La Habana, a los pocos años de graduado, con la señorita Elia O'Farrill, y de su matrimonio tuvo un hijo, Luis Bay O'Farrill, hoy estudiante de Medicina.

En sus años de periodista fué Jefe de Redacción de los periódicos *La Lucha* y *La Noche*, y redactor de los diarios *La Discusión*, *El Día*, *Havana Post* y el semanario *El Figaro*. Ultimamente era redactor del *Diario de la Marina* y de *Bohemia*, donde sus crónicas sobre las viejas contumbres habaneras y la historia de los palacios y casonas del Cerro durante el siglo XIX fueron muy apreciadas.

Murió en La Habana, el 2 de febrero de 1948.

M, feb 2/50



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA